**Balance 2015: Deudas pendientes**

La Región de los Lagos ha sido una de las menos golpeadas por la desaceleración económica y su consecuente aumento en el desempleo. Nuestras cifras son del orden de 3.4 % muy por debajo del promedio nacional que está en un 6.3%. Es de esperar que el gobierno haya aprovechado este momento de desarrollo económico del sector privado para preparase para una eventual desaceleración que puede venir producto de la crisis que estaría empezando a enfrentar la industria del salmón. Sin embargo, el sector público ha quedado en deuda el año 2015.

En materia de salud ya sabemos que las promesas que se hicieron en campaña no podrán cumplirse durante este período de gobierno porque ya se les han ido dos años sin haber tenido ningún progreso significativo. Y no por falta de recursos sino que por falta de gestión. La ciudadanía ya se ha percatado que la reposición de todos los hospitales prometidos, esto es, el de Futaleufú, San Juan de Costa, Quellón, Ancud, Queilen, no estarán terminados para el año 2017. Lo mismo ocurre con el déficit de los médicos especialistas que siguen siendo escasos en toda la región.

¿En qué se avanzó en educación durante el año 2015? La bandera de lucha de este gobierno ha sido la educación. Pero no existía nada concreto en el programa de gobierno. La improvisación que ha tenido el ejecutivo durante estos dos últimos años ha significado que la calidad de enseñanza de nuestros niños en los colegios y universidades no mejore. Además, se ha generado una incertidumbre que ha paralizado a los colegios particulares subvencionados para que sigan invirtiendo. Por último, la famosa educación gratuita universal comenzará el próximo año y solo para un 16% de los alumnos universitarios de nuestra región.

En vivienda prácticamente solo se ha ejecutado los proyectos que venían del gobierno anterior. Hemos perdido otro año sin que el gobierno pudiera conseguir terrenos para la construcción de viviendas sociales en las comunas de Osorno, Maullín, Cochamó y en varias comunas de Chiloé, lo que ha significado no poder erradicar a familias completas que siguen viviendo en campamentos o en situaciones indignas.

En materia agrícola poco se ha hecho para detener el cierre de las plantas lecheras producto de la crisis que vive el sector.

Y en reconstrucción, no ha habido soluciones concretas a los damnificados del volcán Calbuco y menos aún para Chaitén, reconstrucción que luego de siete años los retornados siguen esperando.

Las cifra negras de la delincuencia posicionan a la región como la tercera en el país con mayor aumento de denuncias. Y las autoridades no han sido capaces de coordinar adecuadamente a las policías, ministerio público y tribunales de justicia.

En todas estas áreas el gobierno debiera diseñar planes concretos de acción, de manera de poder, en esta misma fecha del próximo año, contar con un balance positivo para quienes más necesitan el apoyo del Estado.

**IVÁN MOREIRA BARROS**

**SENADOR**